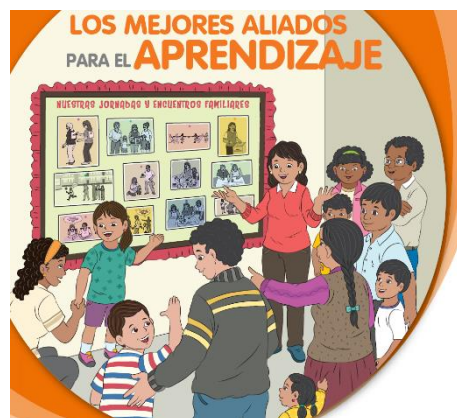


ORIENTACIONES PARA EL DESARROLLO DE JORNADAS Y ENCUENTROS CON LAS FAMILIAS EN EL MARCO DE LA MEJORA DE LOS APRENDIZAJES

I. PRESENTACIÓN

Las familias cumplen un rol primordial en el proceso de formación de sus hijas e hijos, el cual es complementado por el que realiza la escuela. En ese sentido, tanto los docentes como las familias tenemos que aunar esfuerzos para que las y los estudiantes logren aprendizajes. A su vez, esta relación necesita ser construida sobre la base de una alianza en la cual ambas partes asumamos nuestras mutuas responsabilidades, así como nuestros roles complementarios.



¿Qué necesitamos para construir esta alianza? Necesitamos que, desde nuestra labor docente, apostemos por mejorar los aprendizajes de nuestros estudiantes en colaboración con sus familias, mostrando hacia ellas una actitud de apertura y acogida, reconociendo y valorando sus saberes. Por esta razón, se ofrecen orientaciones y estrategias para promover la participación activa de las familias en el proceso de aprendizaje y contribuir a reforzar sus vínculos afectivos a través de actividades cotidianas y la generación de espacios de interrelación entre madres, padres y familiares con sus hijas e hijos.

II. LAS FAMILIAS Y SU ROL EN EL APRENDIZAJE

La familia es el primer espacio social significativo para niñas y niños, a través del cual experimentan la satisfacción de sus necesidades básicas, emocionales y de protección. Asimismo, diversos estudios y mediciones internacionales señalan que el involucramiento de las familias en el proceso de aprendizaje de las y los estudiantes influye en los logros que esto alcanzan.

III. LA RELACIÓN DEL DOCENTE CON LAS FAMILIAS

La mejora de los aprendizajes de nuestros estudiantes requiere de un trabajo colaborativo entre docentes y padres de familia. Es decir, en el aula, el docente acompaña al estudiante mediante la orientación de los procesos pedagógicos y didácticos; en el hogar, las madres, padres y familiares de las niñas y niños, sin llegar a ser otros “docentes en casa”, aprovechan situaciones de su vida diaria para generar y desarrollar aprendizajes. Por ello, es importante que afiancemos los vínculos entre docentes y padres de familia para lograr ese trabajo conjunto en beneficio del estudiante.

Es importante recordar que las familias cuentan con un conjunto de estrategias, prácticas y saberes de comunicación afectiva, orientación, cuidado y educación, propios de su acervo cultural, los cuales podemos

aprovechar para brindar orientaciones y estrategias que les permitan generar aprendizajes y afianzar sus vínculos afectivos.

En el hogar, las madres, padres y familiares ponen en práctica una serie de recursos que han aprendido de la experiencia de su vida cotidiana y que han sido transmitidos de generación en generación. Estas prácticas de crianza suelen variar entre las familias y comunidades dentro de los mismos pueblos y culturas, pero siempre tienen contenidos educativos de gran impacto y larga duración, independientemente de que se ajusten o no a las concepciones de aprendizaje de los docentes.

A los docentes nos corresponde asegurarnos de que nuestros estudiantes comprendan los diversos contenidos trabajados en clase. Esto se complementará con el apoyo, motivación y acompañamiento de sus familias a través de situaciones de la vida cotidiana.

3.1 Motivando a las familias

Cuando una madre o padre de familia matricula a su hija o hijo en la escuela, inicia el camino para la realización de varios sueños. Frases como “quiero que mi hijo sea alguien en la vida”, “quiero que mi hija sea una profesional”, “que llegue lejos” o “que tenga las oportunidades que yo no tuve” grafican la gran expectativa que toda madre o padre espera ver cumplida a través del paso de su hija o hijo por la escuela. En ese sentido, no podemos obviar que para las familias sí es importante que a sus hijas e hijos les vaya bien en los estudios, pues depositan en la escuela una gran dosis de responsabilidad frente a lo que ellas y ellos lograrán más adelante como ciudadanas o ciudadanos.

Por esa razón, es importante apelar a esas motivaciones y expectativas al momento de establecer el primer contacto con las familias. Hacerles reconocer, en una primera asamblea, las posibilidades que brinda a las niñas y niños un trabajo conjunto entre las familias y los docentes en pos de alcanzar mejores oportunidades para sus proyectos de vida.

Al mismo tiempo, esta relación complementaria permitirá que las madres y padres identifiquen y valoren los conocimientos y estrategias que pueden aplicar de manera práctica en su vida cotidiana para la mejora de los aprendizajes de sus hijas e hijos. No perdamos de vista que nuestro compromiso como docentes debe ser el propiciar espacios de comunicación en los cuales las familias se sientan acogidas, respetadas, escuchadas, con conocimiento y comprensión de los aprendizajes que desarrolla la escuela, brindando orientaciones para apoyarlos de mejor manera en el ámbito familiar. En este sentido, el docente está llamado a generar climas de confianza en los que se promueva la participación y el diálogo sobre las actividades que comparten en familia (juegos, paseos, lecturas, actividades del hogar) y cómo, a través de ello, se fortalecen aprendizajes y vínculos afectivos.

Asumir el rol de mediador entre los saberes, experiencias y conocimientos previos de las familias y los aprendizajes que se esperan lograr desde la escuela supone que los docentes vivencien diversas situaciones en la interacción con las madres y padres de familia de sus estudiantes.

3.2 Afianzando la relación con las familias

Nuestra actitud para relacionarnos con las familias de nuestros estudiantes y el estilo de comunicación que empleemos va a permitir su acercamiento hacia nosotros; por eso, debemos tener en cuenta lo siguiente:

➤ **La actitud con las familias de nuestros estudiantes**

Asumir un aula implica un gran reto y responsabilidad; así mismo, es inevitable realizarnos preguntas sobre cómo serán los estudiantes que tendremos a cargo, cómo serán sus madres y padres, si podremos contar con ellos para que apoyen a sus hijas e hijos en casa, etc. Entonces, si queremos que asuman su rol, es importante la actitud que tengamos hacia ellos y que evitemos emitir juicios sin antes conocerlos. Por ello, es preferible partir del propio criterio para iniciar el contacto con las familias de nuestros estudiantes. Cuando las madres, padres y familiares de nuestros estudiantes son acogidos, escuchados y recibidos con respeto, existen mayores posibilidades de crear una estrecha vinculación para el bienestar de sus hijas e hijos. Tenemos que construir una relación adecuada basada en el diálogo y la mutua confianza.

➤ **La comunicación entre docentes y las familias**

Es importante que nos planteemos desarrollar estilos de comunicación coherentes con actitudes horizontales y de respeto a las experiencias y conocimientos de las familias, dentro de los cuales se fomente la escucha activa (atender y escuchar con atención el mensaje que la otra persona transmite) y una actitud de diálogo frente a los desacuerdos que forman parte de las relaciones, teniendo en cuenta que podemos aprender mucho de las situaciones conflictivas cuando las sabemos manejar adecuadamente.

No perdamos de vista que un estilo de relación horizontal implica que estemos alertas ante los prejuicios y estereotipos que evidenciamos al momento de interactuar con las madres, padres y familiares de nuestros estudiantes, ya que estos pueden constituirse en serios obstáculos para generar una comunicación fluida con ellas y ellos.

IV. CONTRIBUYENDO A MEJORAR EL VÍNCULO ENTRE PADRES E HIJOS

El vínculo afectivo entre las madres y los padres con sus hijas e hijos se inicia en los primeros años de vida y es esencial en la construcción de su identidad y equilibrio emocional. Sin embargo, en algunos casos, a medida que la niña o niño va creciendo, se suele pensar que la influencia de este

vínculo ya no es tan importante por considerar que lo necesita menos porque ya no es un bebé.

No obstante, sabemos que es todo lo contrario, que, a medida que el bebé crece y se convierte en una niña o niño, y, luego, en un adolescente, requiere de momentos de mayor cercanía con sus padres, lo que le permitirá cimentar su seguridad y confianza personales. La ausencia de las madres, padres y familiares en casa debido a las actividades laborales u otras razones, situaciones en las que cada vez se tiene menos momentos para que las familias compartan significativamente entre sus miembros, generan distanciamiento y, al mismo tiempo, inseguridades, temores, desconfianzas, autovaloraciones negativas, entre otros aspectos, en el desarrollo de la personalidad de las niñas y los niños.

Por tanto, desde nuestro rol docente, necesitamos ejercitar con mayor frecuencia la observación de las actitudes, mensajes y comportamientos que las familias evidencian en sus interacciones, identificando aquellos que son coherentes con el diálogo, el respeto y el buen trato en las familias. Algunos de los momentos que podemos aprovechar para realizar esta observación surgen, por ejemplo, durante la realización de los encuentros familiares, en las horas de ingreso o salida, en las actuaciones o actividades donde participen conjuntamente padres e hijos. Esto permitirá tener una referencia de cómo son las relaciones familiares, así como de otras circunstancias, que pueden afectar al estudiante y, por ende, el desarrollo de sus aprendizajes.

Debemos recordar que parte de nuestra labor como educadores es orientar respetuosamente a las familias a fin de contribuir a la generación de mejores condiciones para el aprendizaje de nuestros estudiantes. Para llevar a cabo esta labor, tengamos en cuenta que debemos elegir un momento y lugar adecuado en el cual podamos conversar de manera cordial y asertiva, orientándoles acerca de cómo afrontar la orientación a sus hijas e hijos desde el diálogo y el afecto, en lugar del castigo y la agresión física o verbal.

V. MODALIDADES PARA EL TRABAJO CON LAS FAMILIAS

5.1 Jornadas con madres y padres de familia

Están orientadas al trabajo con madres, padres u otros familiares de los estudiantes. Tienen por objetivos los siguientes:

- sensibilizar a las madres, padres o familiares, en el acompañamiento al proceso de aprendizaje de sus hijas e hijos, considerando su rol
- orientarlos en el empleo de estrategias que les permitan consolidar los aprendizajes de sus hijas e hijos en las áreas de Comunicación, Matemática y Personal Social a partir, de situaciones de la vida cotidiana

5.2 Encuentros familiares para el aprendizaje

Involucran la participación conjunta de las madres, padres u otros familiares y sus hijas e hijos. Sus objetivos son los siguientes:

- promover la interacción familiar en actividades vivenciales que favorezcan el desarrollo de capacidades de las niñas y niños de primaria en las áreas de Comunicación, Matemática y Personal Social
- fortalecer el buen trato, el afecto, el respeto y el diálogo en la relación entre madres y padres y sus hijas e hijos, de modo que contribuya a la mejora de sus aprendizajes

Las jornadas y encuentros cuentan con una estructura que permite una secuencia en su desarrollo.

- I. Título
- II. Propósito
- III. Desarrollo
 - Actividades de inicio
 - Actividades de proceso
 - Actividades de aplicación y cierre
- IV. Autorreflexión docente

En relación al desarrollo de la sesión, las actividades de inicio brindan acogida a los participantes, dan a conocer el propósito, establecen los acuerdos de convivencia y recogen los saberes previos. Las actividades de proceso se vinculan a situaciones familiares de la vida diaria, recuperan la importancia del juego en el aprendizaje, motivan la participación activa y el intercambio de

experiencias de las familias, y promueven espacios para fortalecer sus vínculos. Las actividades de aplicación y cierre promueven la reflexión y búsqueda de estrategias para aplicar, en su vida diaria, lo trabajado en el taller.

En relación al trabajo del docente, es importante realizar una autorreflexión que le permita mejorar su desempeño en las siguientes jornadas o encuentros, a fin de lograr que las familias aprovechen las situaciones cotidianas como oportunidades de aprendizaje.

Los docentes de aula pueden elaborar sus propios diseños, de acuerdo con las necesidades de sus estudiantes y familias. Para lograrlo, sugerimos respetar la estructura propuesta cuidando que las actividades planteadas correspondan al

propósito y sean coherentes entre sí.

Para contar con mayor detalle sobre el desarrollo de las sesiones de las jornadas y encuentros familiares ingresar a <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/5452>

Es importante generar el involucramiento e interés de las familias en las actividades de sus hijas e hijos permite la mejora de sus aprendizajes. Si a ello le sumamos el esfuerzo conjunto con los docentes, los resultados serán aún más significativos y de gran relevancia para su desarrollo integral.

